

SANZ

Ultimas creaciones en joyería y platería.
Servicios de mesa
COPAS DE "SPORT",
VAJILLAS

29
MONTERA
29

VERDADEROS DIAMANTES AL CARBONO

Maravillosa imitación de las joyas finas y altas novedades de París, muy superiores a todas las demás imitaciones conocidas. Garantizados inalterables y ofreciendo una perfecta identidad con los verdaderos brillantes, perlas y piedras de color.

En San Sebastián: MIRAMAR, 2
En Madrid: 2, CEDACEROS, 2
(Hoy Nicolás María Rivero)

DIGESTIONES PENOSAS

Acideces, vómitos, palpitaciones, insomnios, etc.; todas estas molestias, provocadas por el mal funcionamiento del estómago, desaparecen gracias al régimen del delicioso

PHOSCAO

Solo alimento vegetal aconsejado por todos los médicos a los anémicos, convalecientes, débiles, ancianos, y a todos los que sufren del estómago.

Depósito: FORTUNY, Hermanos; 32, Hospital, Barcelona.
De venta: Farmacias y buenas Droguerías.

Probad el "CARMIOI,"

elixir dentífrico inmejorable, y no usáis otro

Farmacias Perfumerías y Droguerías

1,25 PESETAS FRASCO

ORO Y PERLAS

Plata, platino, brillantes, alhajas antiguas y modernas. Paga todo su valor

la Casa Pérez Hermanos
ZARAGOZA, 9, y FRESA, 2.—TELEFONO 2.449

MUEBLES!

PA. muebles extraordinarios de nogal, caoba o pino; PA. mesillas y PA. armarios, PA.-LOMINO

ATOCHA, 57
TALLERES SEGOVIA, 36
Teléfono 3.100

AVISO

La casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas, es plaza de Santa Cruz, 7, Platería.

GRAN BAZAR DE LONDRES
Almacén de Muebles
Alcobas, Despachos, Comedores y Sillerías.
Comedor completo, 180 pesetas.
No comprar sin ver precios de este gran almacén.
Calle de Recoletos, 2 cuadruplicado.
(EXPORTACION A PROVINCIAS)

SEÑOS

Desarrollados, Reconstruidos, Harmonizados, Fortificados en los meses con las Píldoras Orientales

El único producto que asegura el desarrollo y la firmeza del pecho, sin perjudicar la salud. Aprobadas por autoridades médicas.

Un frasco se remite por correo, enviando 7,50 pesetas en libranza o giro postal a Cebrian y C^a, Lutz, 26, Barcelona. De venta en Madrid: Farm. Cayro, Aronati y en todas las buenas farmacias. En Barcelona: OLIVER, Hospital, 2.

Tabletas V. Bustos

[BALSAMICAS, ANTISEPTICAS] : : : : Y CALMANTES : : : : :

curan catarros, resfriados, bronquitis, asma, : : : : ronquera y calmantes de la tos : : : : :

De venta en Madrid: Martín y Durán, Mariana Pineda, 10; Pérez, Martín y Compañía, AL : : : : : calá, 9, y en todas las farmacias : : : : :

Precio: 1 peseta 50 céntimos caja.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

PURGATIVOS, DEPURATIVOS, ANTISEPTICOS

contra **ESTREÑIMIENTO** y sus consecuencias

EN TODAS LAS FARMACIAS.

PASTILLAS BONALD

Giro-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, sibilancias, sequedad, granulación, atonía producida por causas periféricas, fétido de aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS : :

Polihipocrofitato BONALD.—Medicamento antineurasténico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco de vino de Acanthea, 5 pesetas.

Elixir antibacilar BONALD

de Thiooc cinnamo Vanadito fosfo-silícico.

Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipientes, catarros bronco-neumónicos (aringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc)

PRECIO DEL FRASCO, 5 PESETAS

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce, 17 (antes Gorguera), Madrid. En Barcelona, Cignas, 6.

Se admiten anuncios, Floridablanca, 1, bajo.

EL DETECTIVE INTERNACIONAL

Garantiza investigaciones y vigilancias particulares reservadas.

BARCELONA, 2, segundo. MADRID

BANCO DE CARTAGENA

Capital 10.000.000 ptas. (Completamente desembolsado.)

Fondo de reserva 1.600.000 id.

CAJA CENTRAL EN MADRID:

Nicolás María Rivero, 11. SUSCRIBALES EN

Compañía Valenciana de Vapores Correos de Africa

Servicios oficiales.

Correos diarios de Málaga para Melilla; de Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz. Correos quincenales para la costa occidental de Marruecos y Canarias.

Servicios comerciales.

Línea de cabotaje entre puertos del Mediterráneo. Líneas de gran cabotaje para Francia, Italia é Inglaterra.

Máquinas de escribir de todos los sistemas RONEO

53, Montagne aux Herbes Pétağeres.—Bruselas.

Cintronos eléctricos de todos los sistemas AMERICANOS, FRANCESES, INGLESSES desde 25 FRANCO.

Construcción y reparación de pequeños aparatos médicos.

Para informes dirigirse a M. Hubert, Institute Electrotherapies de Bruselas.

31, rue de Malines.

ACHTE RICINO ERBA

En frascos de 25 grs. para niños, 50 grs. para adultos.

Se tiene sabor al agua purga sin castor.

Píndase en las farmacias.

DULCES

PASTAS Y CARAMELOS, 2,50 pesetas kilo; bombones, 6; frutas en azúcar, 1,50; chocolates superiores, de 1 a 4 pesetas paquete.

Fábrica: BOLSA, 19.

CUENTAS CORRIENTES.—Abona intereses al 3 por 100 anual.

CAJA DE AHORROS.—Abona intereses razón del 3 por 100 anual.

CHEQUES, GIROS TELEGRAFICOS y CARTAS DE CRÉDITO.—Los factos sobre todas las plazas de España y extranjero.

BOLSA.—Se encarga de cumplimentar toda clase de órdenes.

ALHAJAS de ocasión. Venta y cambio, precios muy económicos. Esta Casa vuelve a comprar las alhajas vendidas, con un pequeño descuento.—Carrera de San Jerónimo, 32, principal.—Casa fundada en 1863.

EL MEJOR PURGANTE

AGUAS MINERALES NATURALES DE **CARABANA** DEPURATIVAS ANTIBILIOSAS ANTIHERPETICAS

Proprietarios: Viuda é hijos de R. J. CHAVARRI.-- Dirección y oficinas: LEALTAD, 12.--Madrid.

Folleto del DIARIO (59)

SU ALTEZA EL AMOR

POR JAVIER DE MONTEPIN

príncipe Totor se le presentaba ante los ojos centelleando. Le parecía que había dado ya con ella.

—Préstame, pues, doble atención.

—Vamos, ¿he ganado el «bock»?—preguntó la señora Lambert.

—Sí, no puedo negarlo. Voy a pagarlo a la cervecería y a decir que os lo traigan.

—¡Bah!, no corre prisa. ¿Y qué tal, cómo estáis con la señorita Lucila?

—Muy bien... Somos buenos amigos.

—¿Nada más que buenos amigos?

—Mi palabra.

—¡Embustero!

—¡Cuando os lo aseguro! No es ni mojigata ni gazmoña...; le gusta reírse, pero es honrada y virtuosa. Es juiciosa y tiene ambición.

—¡Ambición!—repitió la mujer con mofa.—¿Si se creará destinada a un príncipe?

Sta-Pi, al oír estas últimas palabras se sonrió de un modo indescriptible.

—No os burléis, ¡qué diablo! Es muy bonita, y le sentaría divinamente, como anillo al dedo, a «La Curruca»... La lástima es que sea tan inabordable.

¡Vaya, que si voís quisierais!...

—No, no; os aseguro que es imposible.

—¿Y sois vos el que lo dice? ¡Vos, todo un galán joven! Si yo fuera hombre y buen mozo, como vos lo sois, no se me había de resistir ninguna mujer.

—Entonces, no me resistáis vos y dadme el sillón de orquesta que os pido, mi querida señora Lambert. ¡Un sillón para mi primo!

Uniendo la pantomina a las palabras, Fernando abrazó a la señora Lambert y le dio un beso en cada mejilla, lo que la hizo ponerse encendida como la grana y palpitante de emoción. Miró al cómico con ojos anegados de pasión, y le dijo con voz desfallecida:

—Hacéis de mí lo que queréis. Tomad: he aquí un sillón que tengo reservado hace tres días. Tomadlo.

—¡Sois un ángel! ¿Cuánto os debo?

Madame Lambert hizo la lista y la sumó. Fernando le pagó los billetes.

—¿Hay ensayo hoy?

—Vamos a ensayar únicamente el pasaje del combate al arma blanca; pero el profesor ha dicho que no po-

dría venir hasta las tres de la tarde. Entretanto que llega esa hora, voy a la cervecería a jugar unas carambolas, y os enviaré el «bock» de paso.

—Buena.

El cómico salió de la contaduría.

Picolet estaba entregado a profundas meditaciones.

—Si le preguntase a ese joven—se decía—, si le enseñase la fotografía, sabría con seguridad si la Lucila en cuestión es la Lucila que busco.

—Pero esta idea apenas hizo mas que cruzar por su mente.

—No—se respondió—, sería peligroso. Es un libertino ese comiquillo, y se me figura que es más largo de lo que parece. Conocería que no trabajo por cuenta propia, y se pondría en la pista. Nada de tonterías. Tengo mi plan.

Después de un momento, continuó:

—La muchacha es honrada... Esto demuestra que tiene juicio y ambición: es una fortaleza con buena guarnición; pero estas fortalezas, como todas, llegan a rendirse...: no sería la primera que se rindiere.

Esperó a que Fernando Volnay estuviese lejos, y cuando le vio entrar en la cervecería se acercó a la ventanilla del despacho, y dirigiéndose a la señora Lambert, que no le había visto ni se figuraba que hubiese nadie en el ventanillo, le dijo:

—¿Tenéis la bondad de decirme si

será mañana la primera representación de «Los besos mortales»?

—Sí, señor; sin falta, como lo dice el cartel...

—Dicen que será una cosa buena la pieza, ¿eh?

—¡Magnífica, sí, señor; magnífica! Capaz de desbanicar a los primeros teatros de París. Si hubieseis llegado un poco antes, hubierais visto salir de aquí al galán joven, que hace el papel principal: el señor Fernando Volnay, que llenará con ventaja el vacío del malogrado Melingue.

—¿De veras?

—Sí, señor; os lo aseguro; podéis creerlo.

—Desearía una butaca de orquesta.

—No me queda ninguna.

—¿Ninguna?—dijo Picolet con sonrisa incrédula.—¿Y en el teatro de Tacas... la víspera? ¿Y en el teatro de Belleville?

—Pues, a pesar de todo, así es la cosa, y dobles que hubiera habido se hubieran vendido. Pero puedo ofrecer os una silla de costado, al lado de la salida, núm. 71. Ved el plano y decidme si os conviene, y decidlo pronto, porque de seguro antes de diez minutos vendrán a pedírmela.

—La tomo, sí, señora, la tomo; me conviene.

XXXIII

—Voy a daros el billete—dijo la señora Lambert.

Y la señora Lambert, después de haber escrito la palabra «vendido» en la hoja enfrente de la silla núm. 71, tomó un billete de papel verde, lo llenó y lo firmó.

Durante este tiempo Sta-Pi había abierto su cartera y la ponía encima de la tabilla del ventanillo del despacho.

—¿Cuánto os debo?—le preguntó.

—Cinco francos.

Sta-Pi sacó un billete de cien francos y se lo entregó a la señora Lambert, al mismo tiempo que, por una torpeza desastrosamente ejecutada, hizo que se escurrieran por la parte de adentro del ventanillo algunas cartas, entre las cuales estaba el retrato que el príncipe Totor le había dado, y que, por consiguiente, tuvo que verlo, aun sin querer, la señora Lambert.

—¡Ah, perdonad! ¡Qué torpe soy! He dejado caer por ahí unos papeles...—Y una fotografía—dijo la señora Lambert.

—Sí, es de una artista parisiense. La señora Lambert la cogió, y examinándola con curiosidad dijo:

—¿Decís que es una artista?

—Sí, señora.

—¡Es singular!

—¿Por qué?

—Porque se parece mucho a una joven de Belleville, de quien hablaba hace un momento con el galán, y cuya joven suele venir aquí algunas veces.

—¿Y decís que se parece mucho?

—Como dos gotas de agua. ¿Y estáis seguro de que el original de ese retrato es una actriz?

—Del teatro del Ateneo. Se llama la señorita Formose... tal vez sea la misma.

—En cuanto a eso, es imposible. La que yo conozco es una joven de dieciocho años, que trabaja para un obrador, y se llama Lucila, y por apodo «la Curruca»... Ahora mismo se acababan de llevar dos butacas para ella...

—¿Y decís que vive en Belleville?

—Sí, señor... y no lejos del teatro.

—Entonces, no es la misma—dijo Sta-Pi en voz alta.—Y añadió entre dientes: es la misma que yo busco.

Alargó la mano para tomar los papeles y la fotografía, y volvió a meter todo junto en la cartera.

—He aquí vuestro asiento—dijo la señora Lambert— y la vuelta de los cien francos.

—Perdonad un momento, señora—interrumpió Stanislas, por cuyo cerebro acababa de cruzar súbitamente una idea.—¿Podriais venderme, para